

una asociacion criminal y maldita, sobre la cual no puede recaer el veredicto de aprobacion de un tribunal que guarde Justicia en nombre de Dios.

Entre las justas satisfacciones que debe experimentar el Sr. Nocedal al verse felicitado por miembros ilustres de la Iglesia, creemos que la mayor será la que con amplia abundancia debe haberle proporcionado una carta del venerable y virtuoso Obispo de Tortosa, á cuya diócesis pertenecen los sacerdotes y el periódico libremente absueltos; cuya carta no podemos menos de copiar para difundir la gratitud del egregio Prelado y la honra del escritor y adalid católico que ha merecido distincion tan señalada.

Dice así:

«Tortosa, 20 Noviembre 1890.—Señor D. Ramon Nocedal.—Muy señor mio y amigo de toda mi confianza: Si con satisfaccion he participado á los Excmos. Señores Nuncio de Su Santidad en estos reinos y Ministro de Gracia y Justicia el ruidoso triunfo que ha conseguido, la Santa Iglesia católica con la absolucion del Dr. D. Wenceslao Balaguer, Presbitero, y del Diácono D. Andrés Serrano por la Audiencia de lo criminal de Castellon de la Plana, procesados ambos á instancia de D. Miguel Morayta, Gran Oriente, ó lo que sea, de la Masonería española, por supuestas injurias á la execrable y diabólica secta; con la mismo envío á usted estas líneas expresivas de mi reconocimiento, por el empeño, desprendimiento y elocuencia con que ha defendido la causa de Dios y sacado del banquillo de los reos, previa la absolucion por el tribunal, á quienes no lo eran ni mucho menos.

«Nada puedo ofrecer á usted, que ni aun remotamente corresponda á lo que se merece: en cambio, queda á usted muy agradecido, y pido humildemente á Dios, dador de todo bien, derrame sobre usted sus celestiales dones y le asista con su gracia para emplear su talento en defensa de la mejor de las causas, cual es la de la Religion católica, tan combatida hoy por los impios.

«Aprovecha esta ocasion para ofrecerse de nuevo, y sin reserva á su disposicion, quien bendice á usted y los suyos, y B. S. M.,

«Francisco, Obispo de Tortosa.»

Estos son los triunfos ópimos de los buenos combates. Estas son las obras que, bien enderezadas á los fines altísimos de la defensa de la Inmaculada esposa del cordero, han de llevarnos á través del desierto escabroso del liberalismo, á la tierra de promision de la libertad cristiana, sagrado derecho de la gran constitucion del reinado social del Verbo encarnado. En esas batallas debemos emplear nuestras fuerzas á todas horas y en todos los momentos, desprendiéndonos de todos los afectos terrenos, para limar las férreas cadenas con que nos sujeta á su imperio el príncipe de la muerte.

La *Semana Católica* no podria dejar de ofrecer al insiguo defensor de la causa de la verdad su entusiasta felicitacion por su triunfo contra la secta masónica, diabólicamente envalentonada, á la que ha derrotado en los tribunales, haciéndola morder el polvo de la tierra, como reptil que no tiene derecho á la vida. Unámonse nuestros modestos plácemes á los muchos que con justicia recibe; é imitemos todos los católicos españoles su ejemplo para cerrar contra esa bestia feroz que pretende salir de sus guaridas á luchar cuerpo á cuerpo con la Iglesia, á fin de no dejarla en paz hasta quebrantar su abominable cabeza.

¡Gloria á Dios que, en medio de las desdichas del tiempo presente, fortalece nuestra fé y nuestra esperanza con estos desquites consoladores!»

¡ADELANTE!

La coalicion liberal y su órgano *La Voz*, no saben lo que hacen. Desconocen el terreno que pisan.

Después de haber ofendido tan gravemente como ayer tuvimos ocasion de demostrar, al sapientísimo y prudentísimo Prelado de esta diócesis, tienen osadía bastante para acometer de una manera feroz y altamente injuriosa, á la candidatura católica, acusándola una vez mas, de servirse de la Religion para fines temporales y de representar en el terreno político, las ideas y aspiraciones del partido carlista.

En su odio al movimiento católico-

social nueva y recientemente impulsado por la Iglesia, y comprendiendo que á los electores no pueden decirles la verdad, se esfuerzan en presentar nuestra candidatura, no como surgida á consecuencia de ese nuevo y elevado impulso, sino cual si los que la constituyen, formasen en las filas del carlismo, ó fueran traficantes de la Religion. Tratan de explotar en provecho propio, la antipatia que entre ciertos elementos de este distrito puede producir el triste recuerdo de las pasadas luchas civiles, y no quieren desperdiciar tampoco la general repugnancia que inspiran los hombres que se valen de las cosas mas santas, para la consecucion de fines que están en pugna con los sentimientos que invocan. Lo cual cuan ofensivo sea para la candidatura católica, no hay porqué ponderarlo.

Pero es preciso no dar á las palabras, otra significacion que la que verdaderamente les corresponda en razon de las personas de quienes proceden. Y ciertamente, la coalicion liberal y su órgano en la prensa *La Voz de Guipúzcoa*, hace mucho que perdieron el crédito en el país. Su apasionamiento constante, sus campañas de difamacion y de calumnia, y su perpetuo falsear los hechos, les han traído á esa vergonzosa situacion.

El país sabe perfectamente que los verdaderos hipócritas de la política y de la Religion, son los coalicionistas liberales. Son hipócritas en política, porque invocan la guerra al carlismo, mediante la union de todos los liberales, y en la práctica rechazan á ciertos elementos liberales que no consienten sus ambiciones de poder y de mando sempiterno. Son hipócritas en política, porque á pretexto de combatir el carlismo, hacen una cruda guerra al catolicismo, negando dogmas de nuestra santa Religion, ultrajando á sus ministros y ofendiendo á sus Pastores. Son hipócritas de la política, porque invocando la guerra al carlismo, á lo que verdaderamente aspiran es á sostener y perpetuar un caciquismo monstruoso é irritante. Son hipócritas en política, porque diciéndose liberales, desconocen y niegan en la práctica el principio de igualdad política de los hombres y de los partidos.

Tambien en Religion son hipócritas, porque entendiéndola á su modo y falseando los hechos, la invocan cuando les conviene y se presentan á los candidatos como fervientes católicos, acerca de lo cual pudiéramos presentar más de un ejemplo; mientras que, en la realidad, pisotean esa misma Religion, ofenden los sentimientos cristianos del pueblo, calumnian al Clero y ultrajan gravísimamente al Prelado de la Diócesis. ¿No han de ser hipócritas en Religion los que de esta manera se conducen, los que ni una sola vez han protestado contra las blasfemias y desatentada conducta de su órgano en la prensa *La Voz de Guipúzcoa*? ¿No han de ser hipócritas los que ahora mismo miran impasibles las ofensas que su periódico ha proferido contra el Prelado, y no se acuerdan de desautorizarle públicamente? ¿No se hacen solidarios de la actitud de *La Voz*? ¿Y esto es ser católicos?

No, y mil veces no. Valiera más que tuvieran el valor que inspiran las propias convicciones, que fueran consecuentes con sus ideas, que se declarasen abiertamente hostiles á la direccion que la Iglesia está imprimiendo á las fuerzas católicas. Pero esto es precisamente lo que no quieren porque comprenden que el día en que el pueblo entienda que el catolicismo levanta su bandera, alejada por completo de los fines puramente personales y transitorios, y aspirando al supremo triunfo de los grandes intereses religiosos y sociales, ese día, el pueblo vascongado en masa se unirá como un solo hombre y concederá sus sufragios á las candidaturas católicas y no á otra alguna.

Pues bien, el pueblo vascongado debe entender que ha llegado ya el momento en que las fuerzas católicas salgan de su letargo y sacudiendo todo abatimiento y toda inercia, se lancen en formidable falange, como decía el Papa, en apretadísimo ejército como dice ahora, en defensa de la Iglesia y de la sociedad.

Afortunadamente esta idea va penetrando en las masas y se va popularizando de día en día. Ya no somos solamente nosotros, los que la hemos comprendido; la han entendido tambien los liberales, y si los coalicionistas fuesen tan francos como los republicanos de quienes es órgano *La Libertad*, se ex-

presarian como ella se expresa ayer, en los siguientes términos:

«El integrismo no lucha porque muchos elementos liberales combatan á la coalicion liberal. Esto, á lo sumo, pudiera ser una consecuencia. La presentacion de la candidatura integrista obedece á mas poderosas razones, á causas de más honda entraña. El Congreso católico de Zaragoza determinó un movimiento político que empieza á concretarse. La Iglesia ha emprendido la tarea de unir á los elementos católicos, constituyendo un partido que bajo la conducta de los Obispos, obedezca las órdenes emanadas directamente de Roma. La carta de Leon XIII al cardenal Benavides, que en otro lugar publicamos, lo dice bien claro.»

La lucha iniciada se verifica pura y simplemente á nombre del catolicismo, como repetidamente hemos manifestado y demostrado, y es preciso reconocer por lo tanto que *La Libertad* ha comprendido el pensamiento de la Iglesia.

Si se inaugura una nueva época en la historia del movimiento religioso-social y el pueblo euskaro, no permitirá que nadie se le anticipe en el secundar la realizacion del grandioso proyecto de la Iglesia.

¡Adelante vascongados! Ocasion se os presenta, en muchas partes, de demostrar que no desmentis la raza de vuestros mayores. Probad que sois católicos.

¡Adelante! No temais las imposiciones del caciquismo; sacudid sus cadenas; sed libres, con la verdadera libertad de los hijos de Dios.

¡Concluyamos de una vez con el monstruo!

¡Apptemos sus cenizas!  
¡Adelante!

## Revista extranjera.

Lo de Tánger.—Las defensas de Ceuta.

En *El Correo Español*, de Orán, leemos lo siguiente:

«El cónsul de España en aquella plaza (Tánger), en virtud de los poderes discrecionales que la ley le concede, ha decretado la expulsion de tres distinguidos nacionales españoles.

• El terror impera en Tánger.

«Las lamentaciones y las censuras llegan á granel á nuestra redaccion; y fuerza es luchar, fuerza es solicitar justicia del gobierno de Madrid, que ignora, ó no quiere saber, lo que ocurre en Africa.

«En Marruecos existe la esclavitud, sancionada por las bárbaras leyes del despótico gobierno de Muley Hassan; mas los españoles que residen en Africa son ciudadanos, no siervos; hijos de un país libre, hijos de una nacion culta, y no pueden ser confundidos por ningun reyezuelo de ópera cómica con la desarrapada y salvaje turba marroquí.

«Esos españoles no pueden, no deben, no quieren someter los fueros de sus derechos soberanos al despotismo de ningun poder discrecional, y si los representantes de España continúan procediendo á ese tenor, día llegará, y quizá no esté lejano, en que por cima de cada hijo de España establecido en Africa se levante un pabellon extranjero que le sirva de escudo contra toda arbitrariedad, contra toda injusticia.

«Ese es el desolado paraje á donde nos conducen como por la mano los que tienen el honroso deber de protegernos.»

Como nuestros lectores ven, el asunto bien merece la pena de que se aclare y de que los periódicos ministeriales digan lo que piensan y lo que hace el gobierno acerca del particular en cuestion.

Para instruccion de las fuerzas que la guarnecen y para que las hordas semi salvajes que rodean la plaza presenciaran un ejemplo de lo que puede hacer la artilleria contra ellas si cayeran en la tentacion de molestarnos, y como complemento además de las maniobras militares á que ha venido dedicándose la guarnicion de Ceuta hace dias, ordenó el general gobernador que se simulara al ataque de una escuadra por la costa Sur de aquella ciudad, con objeto de que el batallon de artilleria que la guarnece, aprovechando los elementos de accion de que dispone, organizara la defensa.

Colocados los blancos que representaban la flota enemiga á prudente distancia, y dotadas las baterías de San Carlos y San José, Quemadero y Ilacho de sus contingentes respectivos, en posicion de la batería de cañones Krupp del parque y las ametralladoras que habian de contrarrestar el desembarco que se suponía habia de realizarse por la playa del Sarcatal, se inició el fuego á las dos de la tarde.

El resultado no pudo ser más brillante ni más rápido.

Un antiguo presencial dice que se experimentaba pánico orgullo al observar la celeridad con que se sucedían los disparos, merced al exacto conocimiento y reconcentrada pericia en el manejo de las piezas y la certeza en las punterías, certeza que dió como inmediato resultado el que á los pocos momen-

tos de generalizarse el fuego quedarán destruidos todos los blancos, consistentes en una banderola.

Todas las baterías merecieron aplausos, porque todas acusaron una precision matemática, inclusa la de obuses de la ciudadela del Ilacho, no obstante la dificultad que ofrece el fijar la punteria con este arma de guerra.

Por cierto que una de las veces que disparó la citada batería sus cuatro piezas, se observó que no eran cuatro proyectiles, sino cinco, los que majestuosamente se elevaron para caer sobre el blanco.

Sin duda uno de los proyectiles se habia partido al salir de la pieza.

Las ametralladoras probaron hasta la saciedad que su uso hace imposible todo desembarco.

Antes de las tres se retiró la fuerza de artilleria á sus cuarteles con la satisfaccion de haber destruido al enemigo, cuyos restos flotaban en el mar, ofreciendo palmaria prueba de que nuestra artilleria puede figurar al lado de la primera del mundo.

Pero al lado de esta halagüeña demostracion, resultó otra no prevista y ménos agradable: la de que si el ataque de una escuadra enemiga, en vez de quedar limitado á una sola de las bahías, fuera simultáneo, y esto es más que presumible, ni por el contingente de artilleros, ni por las difíciles comunicaciones de una zona de la plaza á otra zona, podrian ser los resultados tan eficaces ni satisfactorios.

Y no se culpe de ello al material, porque aun cuando incompleta, es potente el que á costa de tantos esfuerzos va aglomerándose en nuestra importantísima plaza africana; si á la falta de pericia y práctica en aquellos que han demostrado la seguridad en el manejo y la certeza en los tiros. Cúlpcse á los que no sabiendo aprovechar la residencia en Ceuta de los mil penales, en su mayor parte condenados á trabajos forzados, han dejado trascurrir los años sin hacer que espaciales y estratégicas vías militares de defensa crucen la poblacion por los sitios más convenientes y establezcan entre las múltiples y distantes baterías rápidos medios de comunicacion y abastecimiento.

## Carta de Madrid.

1.º de Diciembre de 1890.

*El respeto á la Religion en los tiempos liberales-conservadores.*—Lo que se dice.

Un hecho salvaje, inculcable, pero que prueba los efectos del liberalismo bajo cuyo poder gime España, acaba de ocurrir en Arana de Duero, donde han llevado á cabo una fructuosa mision algunos RR. PP. de la Compañia de Jesús.

Como término de los indicados ejercicios religiosos se organizó ayer una procesion y cuando esta pasaba por debajo de los balcones del Casino de la mencionada poblacion, unos desalmados que en aquellos se hallaban, después de proferir una sarta de horribles blasfemias, arrojaron sobre la imagen de la Santísima Virgen algunas sillas y banquetas con furia verdaderamente infernal.

Los concurrentes á la procesion protestaron contra el inícuo y sacrilego atentado, pero los socios del Casino prosiguieron lanzando sillas y banquetas sobre los indefensos católicos, hasta que apurada la paciencia de estos penetraron en el local, en uso del derecho de legitima defensa, haciendo huir por los tejados á los sacrilegos iconoclastas.

Este hecho del que no hay apenas precedentes en los tiempos más infaustos de la revolucion de Setiembre de 1808, se ha llevado á cabo bajo el poder del partido liberal conservador y aunque la prensa ministerial no dejará de decir que las autoridades entienden en el asunto, la audacia que revela el feroz atentado de muestra de lo que vamos ganando con esta revolucion mance en la aparceria que algunos se obstinan en presentar como un paso en el camino de las reivindicaciones católicas.

Y no digo más porque el hecho es de aquellos que no necesitan de grandes consideraciones para medir la extension de su gravedad.

De política na la nuevo tengo que comunicar al lector.

Los rumores de crisis y de formacion de un Ministerio intermedio, siguen á la órden del día y los debates de la Junta central del censo continúan siendo objeto de comentarios en los círculos políticos.

En la sesion celebrada esta tarde por dicha Junta continúa el marqués de Sardoal defendiendo su proposicion de no ha lugar á deliberar, contra la mocion del Sr. Sagasta cuyo espíritu y alcance tiende á que se haga patente la resistencia del gobierno á convocar las actuales Cortes para que estas definen las atribuciones de la Junta del censo. Como la mayoría de esta entiende que el propósito del marqués de Sardoal es probar la discusion hasta que el gobierno conozca el resultado de las elecciones provinciales, que por el que arroja el nombramiento de interventores para el censo de ser satisfactorio para los ministerios, parece ha de fuido presentar otra proposicion iniciada y pidiendo se declarase la Junta en sesion permanente.